Opinión

Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Transición con cuidado

Uno de los impactos más notorios e inmediatos de la victoria electoral de Gustavo Petro se dio en la acción de Ecopetrol en los mercados de valores. En las dos semanas que han transcurrido el presidente electo desplegó conversaciones, alianzas y mensajes en redes sociales que le aseguraron sus mayorías en el Congreso y, con el nombramiento de José Antonio Ocampo como nuevo ministro de Hacienda, envío una señal de tranquilidad a los mercados.

No obstante, en el frente energético persisten dudas sobre el rumbo futuro de la política pública de este crucial sector de la economía en el gobierno entrante. El próximo mandatario ratificó en sus entrevistas su intención de suspender las futuras exploraciones de petróleo a partir del 7 de agosto -"hay que hacer un manejo de las reservas probadas que tenemos"- así como de "preparar al país" para el cierre de las minas de carbón.

Al mismo tiempo, José Antonio Ocampo, en entrevista con *EL TIEMPO*, confirmó en lo referente a la exploración de crudo que "hay que ver primero el estado de los 180 contratos vigentes, ver si se necesita explorar más o no". En cuanto al gas natural el próximo jefe de las finanzas públicas fue más contundente en sus declaraciones: "sí es importante seguir explorando".

Son dos mensajes que si bien no son divergentes, sí requerirán una mejor definición de los tiempos y una mayor claridad del equipo del nuevo gobierno, en especial del empalme minero-energético. Lo mínimo que esperan los actores de este sector, cuya contribución al empleo, las finanzas públicas y el desarrollo regional es tan significativo, es que este interregno antes de la posesión le permita a la administración entrante para disipar las dudas y los interrogantes que hoy se ciernen sobre estas actividades productivas. Ecopetrol, el grupo empresarial más grande del sector, experimenta hoy en los mercados el producto de esa incertidumbre. En la primera semana tras el triunfo en las urnas de Gustavo Petro la acción de la petrolera estatal cayó alrededor de 22% en la Bolsa de Valores de Colombia y un comportamiento similar en Nueva York. Si bien la semana pasada, la acción repuntó y recuperó unos 12 puntos porcentuales de lo perdido, los factores políticos golpean hoy a la principal empresa del país.

> **Cuando Ecopetrol aún no se recupera del golpe electoral, sería aconsejable disipar la incertidumbre que aún se cierne sobre el rumbo de la empresa".**

No se trata de afirmar que Ecopetrol es inmune al complicado entorno mundial de precios del crudo y sus efectos sobre las acciones petroleras en las bolsas. Al contrario, el choque se sintió en todo el sector global, pero claramente la compañía colombiana incorpora efectos negativos adicionales. El comportamiento del valor de la petrolera estatal en Wall Street entre antes de elecciones y el final de la semana pasada registra una caída superior a los dos dígitos. En comparación Exxon subió 1,7% y Chevrón bajó 1,3%.

A estos impactos coyunturales se suman cuestiones más de largo plazo que invitarían, como mínimo, a revisar si el momento para paralizar exploraciones futuras de petróleo y cambiar reglas en la minería es el más adecuado. El rol estratégico de la energía en el mundo poscovid profundizó su transformación con la disrupción de la guerra rusa en Ucrania. Por más impulso que se le dé a las renovables en los próximos años, aún no están listas para soportar en sus hombros el inmenso peso de 'mover' solas la economía global.

Colombia debe continuar su transición, combinando la explotación de hidrocarburos con el avance de las renovables, garantizando la autosuficiencia y la seguridad energética con una hoja de ruta ordenada. Esto es, un camino para transitar con muchísimo cuidado.